

INDUSTRIA CULTURAL.



Arriba, imágenes promocionales de Aspet Weekend, Joe Crepúsculo, Nueva Vulcano y a la dcha., Guille Milkyway.

A la dcha., Miqui Puig y debajo, The New Raemon, Love of lesbian y Manel. Todos actuarán este fin de semana en el popArb.



El pop catalán se va de picnic al Montseny

Definitivamente, el pop independiente catalán se ha quitado un montón de estigmas de encima. Uno de los síntomas de su normalización es el festival popArb, una cita que pretende ser una 'foto-finish' anual de la escena. Este fin de semana cumple cinco años. ¿Su reto? Explicar fuera el fenómeno

* LETICIA BLANCO

Arbúcies es una pequeña localidad de 6.000 habitantes situada en pleno parque natural del Montseny. Un enclave para muchos paradisíaco que este fin de semana verá alterada su rutina con la celebración del festival popArb, que el año pasado reunió a 3.500 asistentes. Con un cartel en el que conviven Joan Miquel Oliver, Nueva Vulcano, Joe Crepúsculo, Manel o la última sensación del folk mallorquín, Oliva trencada, popArb aspira a convertirse en el festival que recoja lo más interesante del panorama musical catalán cada año, antes

de irse de vacaciones.

Sin grandes escenarios ni agobiantes multitudes, poco a poco y sin una ambición desmedida, el festival se ha hecho un hueco dentro del calendario de citas veraniegas gracias precisamente a su ambiente relajado y a sus dimensiones más bien reducidas. Dos condiciones que, a priori, parecen la antítesis de todo festival. Pero sólo hace falta echar un vistazo a la trayectoria de otros festivales de proporciones modestas pero indiscutible calidad como el Faraday de Vilanova i la Geltrú (con quien existe un hermanamiento extraordinario) para darse cuenta de que el menos es más también parece haber llegado a los festivales de música.

«Seríamos muy tontos si hiciéramos esto para ganar dinero», bromea Anna Cerdà, periodista de 30 años nacida en Arbúcies que lleva desde la primera edición de popArb al pie del cañón. El festival nació tras un cambio de gobierno en el Ayuntamiento de Arbúcies y la marcha de la acampada que las juventudes de ERC solían realizar cada año en el pueblo. «La última edición, a la que asistieron 30.000 personas, colapsó. Se marcharon a un sitio más grande

y dejaron una especie de vacío en Arbúcies, que ya se había hecho un nombre en el circuito juvenil de verano. Quisimos no desaprovechar ese patrimonio. Paralelamente, nos dimos cuenta de que por primera vez, a grupos *indies* como Antònia Font se les hacía caso en los medios estatales, de que existía una escena de pop independiente catalana muy fresca y vibrante. Eso nos animó a montar el festival», explica Anna.

Así que durante estos cinco años esta amable cita músico-rural en la que no se solapa ningún concierto, hay tiempo para cenar sin atragantarse y no se venden más de 2.000 entradas por noche para evitar aglomeraciones ha visto como nacían, crecían y estallaban fenómenos como el de Manel, toda una revelación que ha logrado hacer del *sold out* en sus directos casi una costumbre, algo que hace mucho tiempo que no pasaba. A su lado, propuestas como la de Txarly Brown, Miqui Puig y su Conjunto Eléctrico o Guille Milkyway. «Buscamos artistas que transmitan en directo, sin más. Da igual en qué lengua canten. Nuestro objetivo es dinamitar esas fronteras galácticas que a veces hay en directo y hacer un festival muy cercano y familiar, en el que se disfrute verdaderamente de la música». Lo de «disfrutar de la música» es algo que a muchos (los no habituales en eventos de este tipo) les sonará a obviedad. Pero los asiduos saben que no lo es. Su próximo objetivo: explicar fuera el fenómeno del pop catalán.

A CONTRAPELO TXARLY BROWN

«Si Peret fue el Elvis español en los 60, Bambino fue el Sammy Davis Jr»

* L. B.

Enciclopedia andante de la rumba catalana, DJ ocasional y diseñador gráfico, Txarly Brown presenta este fin de semana *Más Achilifunk* en el festival popArb.

Pregunta.— Acabas de presentar *Más Achilifunk* en el Sónar. ¿Qué hace un chico como tú en un festival como ese?

Respuesta.— Presentar el disco y apretar un par de botones, poca cosa más.

P.— ¿Es la rumba música avanzada?

R.— Si la música electrónica actual está en clara decadencia es normal que el futuro tenga que rescatar al pasado. *Más Achilifunk* es más innovador que cualquier disco de Mills, Hawtin o Garnier, que siguen igual que hace diez años.

P.— ¿Qué crees que le dirá un chico tan religioso como Kaká a un chico tan alegre como Ronaldo cuando se conozcan, en los vestuarios del Real Madrid?

R.— Dudo que sepan coordinar una conversación inteligente.

P.— Si fueras Pellegrini, ¿impondrías toque de queda o mientras metan goles, que se corran las fiestas que quieran?

R.— Por mi que exploten todos de sobredosis. Millones y juventud es una combinación nefasta.

P.— ¿Eres pro o anti-Eto'o?

R.— Solo hay un futbolista a quien respete, es joven, no se mete con nadie, no presume de millones, no es un farlopero, no se con quien folla pero cuando le veo jugar me emociono. No hace falta ni que diga el nombre.

P.— Si fueras adolescente hoy, ¿a qué tribu urbana crees que pertenecerías?

R.— Ya no hay tribus urbanas. Tendría pósters de chicas y superhéroes.

P.— ¿Cómo se llamaba el primer grupo que tuvo Peret, a los 12 años?

R.— Hermanos Montenegro. ¿no? Con la Tía Pepi que sigue bailando en Patriarcas de la Rumba y tiene club de *fans* en el Facebook... Peret está de vuelta de todo, ha visto lo que pocos han visto, ha vivido lo que pocos vivirán y ha sabido salir siempre a flote. Sabe demasiado.

P.— Si Peret fue lo más parecido a un Elvis que llegó a tener España a finales de los 60, ¿cómo definirías a Bambino?

R.— Sammy Davis Jr., quizás.



ANTONIO HEREDIA